

Algunos escarceos etimológicos celtibéricos Some tentative etymological studies in celtiberian

Carlos Jordán Cólera*

*Para M.ª Teresa Andrés,
Manuel Martín-Bueno,
José Antonio Hernández
y Carlos Pérez Arrondo,
que seguro han tenido
algún escarceo arqueológico
que otro con los celtiberos*

Resumen

*Revisión etimológica de las palabras institucionales celtibéricas **kar/car**, **karuo**, **kortika** y **tureita/dureita**.*

Palabras Clave: *Etimología. Palabras institucionales. Lengua Celtibérica.*

Abstract

*Etymological revision of the institutional celtiberian words **kar/car**, **karuo**, **kortika** and **tureita/dureita**.*

Keywords: *Etymologie. Institutional words. Celtiberian language.*

En 1877, Fernández-Guerra publicó “Una tésera celtíbera.- Datos sobre las ciudades celtibéricas de Ergávica, Munda, Cértima y Contrebia”. En este trabajo presentó una pequeña pieza en forma de toro con un breve epígrafe en una de sus caras, que sería recogida casi un siglo después por Untermann (1997) como [K.0.5]. En aquellos momentos todavía no había sido descifrado el signario paleohispánico y su lectura, como no podía ser de otra manera, era errónea. Sin embargo, el autor tenía claro que se trataba de una tésera, tal y como indica en el título, y escribió: “Pero el sitio en que pareció aquella tésera, hospitalaria seguramente...”.

Años después, 1888, Fita, a propósito de la futura [K.15.1], pieza que representa dos manos diestras

estrechadas, con un epígrafe en alfabeto latino (a pesar de lo cual no se ha leído correctamente hasta épocas muy recientes), se refería a ella de la siguiente manera: “La tésera más antigua, labrada con tosco artificio, representa dos diestras empalmando y trabándose por los pulgares. Expresa un pacto de fidelidad ú hospedaje.” (p. 330) .

Es decir, que desde que se empezaron a hacer públicas estas piezas, estuviesen escritas en un sistema u otro, estuviesen bien leídas o no, se consideró que eran representación de un pacto de hospitalidad, fidelidad u hospedaje.

El artículo de Ramos y Loscertales titulado “Hospicio y clientela en la Hispania céltica” y publicado en

* Universidad de Zaragoza.

1942 fue el punto de partida historiográfico del estudio del *Hospitium* en Hispania. Para mantener sus tesis en este asunto utilizó las siguientes “inscripciones llamadas ibéricas” (p. 320): [K.0.3], [K.0.5] y el bronce de Luzaga [K.6.1]. En cuanto al tipo de documento que eran, seguía la propuesta del editor de los *Monumenta Linguae Ibericae*, Hübner (1893): La primera podía ser “*Aut tessera hospitalis est aut massa metallis pro moneta inseruiens*”. A la segunda y tercera las considera una *tessera hospitalis* y una *tabella siue hospitii siue patronatus*, correspondientemente.

Hübner, al comentar la pieza XXXIX (= [K.0.5]), opinaba que la secuencia que él todavía leía como *qrtca* (actualmente transcrito **kortika**) y que apreciaba dos veces en XXXV (= [K.6.1]) debía ser un apelativo y lo tradujo como *societas*. Satisfacía esta versión a Ramos y Loscertales que incluso afinaba un poco más y comentaba a propósito de ella (p.322): “Ahora, como en el primer caso se encuentra (*sc. qrtca*) en una indudable *tessera hospitalis*, es muy verosímil que implicase una idea análoga a la de *hospitium* o a la de *fraternitas*, hipótesis que no creo excesivamente aventurada”. Hay que insistir en el hecho de que todavía no había sido descifrado el signario paleohispánico (en época de Ramos y Loscertales sí, pero todavía no había sido aceptado de manera general) y que el supuesto significado de esa secuencia era fruto de una deducción contextual.

Una vez descifrado casi completamente el signario paleohispánico por parte de Gómez Moreno y aplicado su desciframiento a las piezas conocidas, la secuencia *qrtca* era leída por este autor como *gortica*; *car* no sufría alteración; sí en cambio la palabra leída en la primera línea del bronce de Luzaga por Hübner *caruh*, que ahora quedaba como *caruo*. A partir de ahora se van a indicar estas secuencias según la transcripción actual: **kortika**, **kar**, **karuo**.

Fue Tovar (1948), quien siguiendo a Schulten, estableció la relación entre estas tres palabras. La fórmula **kortika kar** (cf. [K.0.5] = **libiaka / kortika.kar**) se correspondía a las que se usaban en las téseras latinas de hospitalidad. A su vez, esta fórmula se correspondía con la que aparecía en el bronce de Luzaga **karuo... kortika...**, entre las líneas 1 y 2. **kar** (que también aparecía en [K.7.2] **uetitanaka.kar**) era la abreviatura de **karuo**. Aunque planteaba la posibilidad de su origen ibérico, renunciaba expresamente a realizar hipótesis alguna sobre **karuo**. En la versión en latín que llevaba a cabo del bronce de Luzaga traduce la palabra como *hospitali* (ablativo de un adjetivo), con dudas a juzgar por el interrogante que coloca tras esa palabra en la primera línea. Por su parte, partiendo de una base **g^her-* o **qor-* pensaba que **kortika** significaba ‘tésera’ o algo parecido.

Siguiendo esa línea, De Hoz (1986: 66 y ss.), llevó a cabo un estudio distribucional de las tres palabras indicadas. Las piezas utilizadas fueron: [K.0.2], [K.0.3], [K.0.4], [K.0.5], [K.0.6], [K.7.2], [K.14.1], [K.23.2] y el bronce de Luzaga [K.6.1] (también utilizó la pieza [K.9.1] con una lectura actual **muko.kaiko**, que difícilmente puede ser una tésera). Llegó a la conclusión de que **kar** era una abreviatura, pero de todo un sintagma institucional **kortika kar(uo)** y resultaría equivalente al latino *tessera* o bien *hospitium*. Aunque veía problemas morfológicos, propuso tanto por razones etimológicas como institucionales que **karuo** y por lo tanto **kar** procedían de la raíz **kar-* ‘amar’, que aparece en el irlandés antiguo *care* ‘amigo’ y el latín *carus*. Su significado vendría a ser el de “amistad” u otro de contenido parecido. En (2007: 200) no parece haber cambiado de opinión al respecto.

Meid (1994: 38) aceptaba la propuesta morfológica, sintáctica y etimológica de De Hoz y opinaba que junto con la palabra **kortika**, significaría ‘pacto de amistad’. También aceptó la propuesta etimológica Curchin (1994: 229).

Que **kar** no es una palabra completa es una idea que ha estado y sigue estando bastante extendida. Untermann (1997: 377-378), pensaba que **kar** podría ser la abreviatura de ***karaka**, que aparecía completa, según su lectura (*Tridonecu.cara/ca Dessuaeona / Nemaioso*), en la tésera de Sasamón [K.14.2] con escritura latina, *caraca* y que su significado era el de *tessera*. La pieza, sin embargo, ha reaparecido y su lectura debe ser *Caisaca*, con lo que queda eliminada la posible relación. Lo que no queda eliminada, sin embargo, es la equiparación semántica. El motivo es el paralelismo que se observa entre la estructura [adjetivo de un topónimo + **kar**] de varias téseras celtibéricas y la tésera latina en Hispania [CIL I² 3466] (Las Merchanas, Salamanca) *Tes(s)era / caurie(n)sis / Magistratu / Turi*, la única que presenta el adjetivo toponímico acompañando a *tessera*.

Y aún puede decirse más. Si se repasa el restringido *corpus* de téseras latinas de la Península Ibérica (ocho piezas), se observa que dejando a un lado la difícil e incompleta pieza [Pellicer 1995] de Villasviejas de Tamuja, Cáceres, aparece *tessera hospitalis* [CIL I² 3465]; *tessera* [HEp 1, 1989, 653]; *tes(s)era caurie(n)sis* [CIL I² 3466]; *tesseram hospitalem* [CIL II 5763]; *tisseram hospitalem* [HEp 9, 1989, 478]. Sí que aparece abreviado, en cambio, *hospitium* en [Mérida 1924] como *H. f. quom Elandorian*, donde *H. f.* = *Hospitium fecit*, que se halla en [AE 1967, 2]. El nombre que en definitiva hace referencia en primera instancia al objeto es el que más veces aparece y nunca lo hace abreviado (ni siquiera en los casos de las Tabulas del principado). Quizá haya que contemplar la posibilidad de la etimolo-

gía propuesta por Gil (1977) a partir de *(s)ker- ‘cortar’. Este autor propuso, a pesar de traducir por *hospitium*, dicha raíz, que junto con el hecho de ir en dual, explicaría que se tratase de un pacto de hospitalidad

La idea de que **kar** fuese una palabra completa fue expuesta por Ballester (1993-1995), quien propuso que es un nominativo femenino singular de un tema en *-r*, cuyo significado también vendría a ser el de *hospitium*. Al autor le parecía definitivo que esta palabra apareciese tal cual en téseras con alfabeto latino y lengua celtibérica: *Turiasica. / car* [K.27.1], *Tamusiensis / car* [Pellicer 1995], a las que había que añadir dos más según Curchin (1994), *Kar.Arcobrig* (y no *lkar*) [K.7.3] y, en forma abreviada, en *Caisaros Cecciq(um) K(a)r / Argailo* [K.15.1]. Y no sólo eso, en [Remesal 1999], aparecía escrito *Caar*, que podía estar muy bien notando la vocal larga del nominativo, procediese ésta de donde procediese (en la actualidad consideramos que las piezas [K.27.1] y [Pellicer 1995] son sospechosas. No así [K.7.3], [K.15.1] y [Remesal 1999]. Esta cuestión no afecta a la consideración de que **kar** sea, en efecto, una palabra completa). Últimamente, Untermann (2001: 13) deja abierta la posibilidad de que **kar**, en efecto, no sea una abreviación de una palabra, sino un nombre radical femenino del tipo latino *lex* o *pax*.

Por nuestra parte, en los trabajos de 2003 y 2004 compartimos la propuesta morfológica de Ballester. **kar** es una palabra plena, en concreto un tema en *-r*, de la raíz **kar-* ‘amar’, como sugiriese De Hoz. De hecho, proponíamos traducir la palabra como ‘amistad’ y no perder de vista que en la tradición romana, además de pactos de hospitalidad, también existían pactos de amistad. Quizá fuesen dos fenómenos culturales paralelos, procedentes de un posible momento de comunidad más o menos lejana. Últimamente, como hemos apuntado líneas arriba, sentimos más simpatía por la etimología a partir de la raíz *(s)ker-.

La palabra **kortika** aparece en [K.0.5], [K.0.10] y [K.23.2] entre las téseras que se pueden considerar genuinas y en [CP-3] entre las sospechosas. Además, se halla en el bronce de Luzaga, [K.6.1]. Ya se ha adelantado que Tovar, utilizando sólo [K.0.5] y [K.6.1], le otorgaba un significado de tésera o algo parecido. Bähr (1948: 433), ya estableció su etimología a partir del indoeuropeo **g^hor-to-*, cuyo significado en las lenguas indoeuropeas van desde ‘jardín, cercado’ a ‘ciudad’ y éste fue el sentido que tomó este autor, lo mismo que Schmoll (1959: 40), aunque éste lo consideró adjetivo ‘*urbanus, publicus*’. Untermann (*BBIII*: 120), en la línea de éste último, piensa en un significado de *publicus*, *-a* no sólo para **kortika**, sino también para **kortikos** [K.1.3, I-55]. En el caso del tercer bronce de Botorríta podría indicar el título de algún funcionario público o de un *publicus*, como *seruus publicus*. Si esta relación eti-

mológica es correcta, resulta curiosa, según ya hemos apuntando en otro lugar (Jordán 2013: 121), la llamativa coincidencia cultural entre el ambiente celtibérico y el vascónico, si, a su vez, *iri* < **her-i*, participio de ‘cerrar’, según propone Lakarra (2010).

Meid (1994: 38-39), por su parte, pone esta palabra **kortika** en relación con el irlandés antiguo *cor*, abstracto verbal con un significado especial legal de ‘contrato’. Puede tratarse de una base **kor-* + sufijo de abstractos *-ti-* + suf. de adjetivo *-kā*; también de **kort-* + el sufijo complejo *-ikā*, la primera parte de las cuales se relaciona con una base **korto-* o **kortā-*. El significado sería ‘algo establecido’, de donde ‘acuerdo, contrato, pacto’. Por otro lado, relaciona **karuo** con la raíz **kar-* ‘amar’, y sería el genitivo singular de un teórico **kar-wom*, que tendría un significado de ‘amistad, paz’. **karuo kortika** por lo tanto significaría ‘pacto de amistad’.

Schrijver, *apud* McCone (1996: 13), parte de una forma **g^{wh}ortika*, que pasa al proto-celta **g^{wh}ortika* y que aparece en galés medio como *gwarthec* ‘ganado’ y que en celtibérico quedaría como **kortika** con el significado de ‘objeto de intercambio’.

De Bernardo (2000) opina que **kortika** [gortika] es un abstracto en *-ā*, derivado con un sufijo velar a partir de **g^{wh}orti-* ‘calor’. Una serie de términos del derecho goidélico y británico que indican piedad filial, como irlandés antiguo *macc gor* frente a *macc ingor* (‘hijo devoto’/‘hijo despiadado’), galés *gwar* ‘pius’ y *anwar* ‘despiadado, salvaje’, y que se etimologizan a partir de **g^{wh}oros*, originalmente ‘caliente, cálido’, dan a la autora pie para ver esta posibilidad. Además piensa que **karuo** es el genitivo de una palabra ***karuom**, de la raíz **kar-* ‘amar’ y que **kar** es precisamente su abreviatura. De esta forma traduce el sintagma **kortika kar** como *amicitiae fauor*, debido al desarrollo semántico tan parecido que existe entre el irlandés antiguo *gor* ‘pius in parentes’ y el latín *foueo, faueo, fauor, fauoritus*.

A decir verdad no existe ningún argumento para negar que **kar** sea la abreviación de **karuo**. Hay, sin embargo, tres datos que apuntan a que no lo es:

1. En el único documento en que aparece esta última palabra, el bronce de Luzaga, [K.6.1] aparece la palabra en un entorno sintáctico que no se reconoce en las téseras, a no ser que se considere como tal la cercanía de **kortika**:

arekoratikubos.karuo.kenei
kortika.lutiakei.aukis.barazioka
erna.uela.tikerzebos.so
ueizui.belaiokumkue
kenis.karikokue.kenis
stam.kortikam.elazunom
karuo.tekez.sa.kortika
teiuoreikis.

2. Como se ha indicado líneas arriba, en las téseras latinas de Hispania con 8 ejemplos conocidos de momento, sólo aparece abreviado *H(ospitium) F(ecit)* en el delfín de Cáceres el Viejo, *H. F. quom Elan-dorian*, fórmula que aparece por extenso en la tésera de Herrera de Pisuerga (Palencia) ...*Amparamus Nemaioq[um] / [Cu]saburensis hospitium fecit...*

3. Morfológicamente parece un genitivo de un tema en -o ¿femenino?, de lo contrario no se entiende lo que parece la constante concordancia en ese género del localicio en las téseras.

Siempre se ha dado por supuesto que **kar** y **karuo** están relacionados etimológicamente, porque entre otras cosas comienzan igual. Hasta el momento se han considerado las siguientes raíces para **karuo**: **kerh₂-* ‘cabeza, cuerno’, galés *carw* ‘ciervo’ (*IEW*: 574 y ss.); **(s)ker-* ‘separar’ (*IEW*: 938 y ss; *LIV*: 503); **kelh₂-* ‘cortar’ (*IEW*: 545 y ss.; *LIV*: 313); **kar-* ‘amar’ (raíz celta, de una indoeuropea **kā-*). Wodtko (*WKI*: s.u. **karuo**) apuntaba la posibilidad de que si la fonética de esta palabra fuese /garwo/ podría equipararse al irlandés antiguo *garb*, galés medio *garw* ‘rauh’ (‘áspero, rudo’). Sin embargo, se desconoce el contenido fónico y, además, no termina de verse bien la relación semántica. La proto-forma es **g^hr-wo-*, de la raíz **g^her-* ‘rígido’. Una nueva propuesta podría ser: **kāw-*, **kəu-* ‘hauen, slagen’ (*IEW*: 535); **keh₂w-* ‘schlagen, spalten’ (*LIV*: 345-346). Es la raíz que se propone para el latín *cūdo* ‘batir, forjar, martillar, etc.’ cf. *cludere argentum* ‘batir o acuñar moneda’, *cludere aera* ‘forjar estatuas de bronce’. Hay que suponer que la secuencia **kāw-ro-* > **kar-wo-*, como parece que *tauro-* > *taruo-* en **taruoture+ka**, pero también es cierto que hay un **tauro** en [K.1.1, B7 y B8].

La última palabra que puede incorporarse a este exiguo censo de posibles términos institucionales en el *corpus* de las téseras celtibéricas es **tureita/Dureita**. Esta equiparación ha sido posible gracias al descubrimiento del sistema dual de escritura en una serie de documentos escritos en signario paleohispánico celtibérico occidental, por parte de Jordán (2005). El sis-

tema dual de escritura consiste en establecer una diferencia gráfica entre la sílaba que comenzaba con oclusiva sorda y la que comenzaba con la sonora, aunque no de manera sistemática. La distinción se basa en que el grafema con un trazo más se utilizaba para la sílaba con oclusiva sorda. Teniendo en cuenta este sistema, resultó que la pieza [K.23.2] comenzaba **taruoture+ka.tureita**, secuencia que parece igual a la de *Dureita*. / *tarvodure/* ^{scā} de [Villar-Untermann 1999-2] = [CT-2A]. La diferencia en el orden de palabras podría deberse a un calco sintáctico desde el latín en el segundo caso, pues el orden esperado en celtibérico es el primero. Está claro que **taruoture+ka/tarvoduresca** es el localicio que está concordando con **tureita/Dureita**. Lo que queda por dilucidar es el rango morfo-sintáctico de esta última palabra.

De momento la única autora que se ha pronunciado al respecto es Prósper (2005), para la que **tureita/Dureita** sería un participio de perfecto **dū-reg-tā* ‘dirigida hacia, a’, con la consecuente resolución del grupo **-e-gt-* > **-e-kt-* > **-e-χt-* > *-eit-*, con un significado final de ‘emitido’. En el caso de [Villar-Untermann 1999-2] = [CT-2A] estaría concordando con un sustantivo no expreso, **eskeinis*, que, a su juicio, aparece en la segunda línea de [K.23.2]. Esta lectura no es, sin embargo, definitiva, pues también cabría leer **esainis**. A su vez, analiza **eskeinis** como **eg^hs-genh₃j-* ‘declaración o documento’, a partir de la raíz **gen-*, **genə-*, **gnē-*, **gnō-* ‘conocer, saber’ (*IEW*: s.u.). Esta propuesta presenta por un lado el problema de lectura, por otro la rareza del tema etimológico dentro de las lenguas indoeuropeas. Quizá lo que haya que entender sea de nuevo **kar/car**.

Como se ha podido comprobar, durante más de dos siglos, no ha variado mucho la idea original de que las téseras celtibéricas reflejan un pacto, relacionado, de manera general, con la hospitalidad. El estudio etimológico, complementado o no con otros métodos, de las consideradas palabras institucionales, **kar/car**, **karuo**, **kortika** y, últimamente, **tureita/dureita**, sólo ha servido para dar vueltas al mismo asunto.

Bibliografía

- BÄHR, G. (1948): "Baskisch und Iberisch", *EJ* 2, 3-18, 167-194, 381-455.
- BALLESTER, X. (1993-1995): "CAR en celtibérico", *Kalathos* 13-14, 389-393.
- BELTRÁN, F.; DE HOZ, J. y UNTERMANN, J. (1996): *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza [indicado como *BBIII*].
- BELTRÁN, F.; JORDÁN, C. y SIMÓN, I. (2009): "Revisión y balance del corpus de téseras celtibéricas", en: F. Beltrán, J. D'Encarnação, A. Guerra y C. Jordán (eds.), *Acta Palaeohispanica x. Actas do x Colóquio internacional sobre Linguas e Culturas Paleo-hispánicas (Lisboa, 26-28 de Fevereiro de 2009)* [= *PalHisp* 9], Zaragoza 2009, 625-668.
- BERNARDO, P. de (2000): "Celib. *karvo gortika* 'amicitia favor', *rita* 'ofrenda', *monima* 'recuerdo' y los formularios de las inscripción celtibéricas", *Veleia* 17, 183-189.
- CURCHIN, L.A. (1994b): "The Celtiberian Vocable "kar" in Two Inscriptions from Central Spain", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 103, 229-230.
- FERNÁNDEZ-GUERRA, A. (1877-1879): "Noticias", *BRAH* 13, 321-352.
- FITA, F. (1888): "Paredes de Nava", *BRAH* XIII, 329-332.
- GIL, J. (1977): "Notas a los bronce de Botorrita y de Luza-ga", *Habis* 8, 161-172.
- HOZ, J. de (1986): "La epigrafía celtibérica", *Actas de la Reunión sobre Epigrafía Hispánica de época romano-republicana*, 41-102, Zaragoza.
- HOZ, J. de (2007): "The institutional vocabulary of the Continental Celts", en: P.-Y. Lambert y G.-J. Pinault (eds.), *Gaulois et celtique continental*, 189-214, Genève.
- HÜBNER, E. (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlin.
- JORDÁN, C. (2003): "Acerca del ablativo que aparece en las téseras de hospitalidad celtibéricas", *Palaeohispanica* 3, 113-127.
- JORDÁN, C. (2004): *Celtibérico*, Zaragoza.
- JORDÁN, C. (2005): "¿Sistema dual de escritura en celtibérico?", en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica ix. Actas del ix Coloquio sobre Linguas y Culturas Palaeohispánicas (Barcelona, 20-24 de octubre de 2004)* [= *PalHisp* 5], Zaragoza, 1013-1030.
- JORDÁN, C. (2013): "Encuentros y desencuentros sobre la lengua ibérica", en: E. Blasco et alii, *Actas del Primo Congreso Internacional "Gorosti U5B3. Iberia e Sardegna. Legami linguistici, archeologici e genetici dal Mesolitico alla Tarda Età del Bronzo"*, Milán 2013, 113-126.
- LAKARRA, J.A. (2010): "Haches, diptongos y otros detalles de alguna importancia: notas sobre numerales (proto) vascos y comparación vasco-ibérica (con un apéndice sobre hiri y otro sobre bat-bi)", *Veleia* 27, 191-238.
- McCONE, K. (1996): *Towards a relative Chronology of ancient and medieval celtic Sound Change*, Maynooth.
- MEID, W. (1994): *Celtiberian Inscriptions*, Budapest.
- POKORNY, J. (1959-1969): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, München [indicado como *IEW*].
- RAMOS Y LOSCERTALES, J.M.^a (1942): "Hospicio y clientela en la España Céltica", *Emerita* 10, 308-337.
- RIX, H. et alii (2001): *Lexicon der indogermanischen verben*, Wiesbaden.
- SCHMOLL, U. (1959): *Die Sprachen der Vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden.
- TOVAR, A. (1948): "El bronce de Luzaga y las téseras de hospitalidad latinas y celtibéricas", *Emerita* 16, 75-91 [recogido en (1949) 168-183].
- UNTERMANN, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.
- UNTERMANN, J. (2001): *Die vorrömischen Sprachen der Iberischen Halbinsel. Wege und Aporien bei ihrer Entzifferung*, Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften G 375, Wiesbaden.
- WODTKO, D.S. (2000): *Monumenta Linguarum Hispanicarum V.1. Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*, Wiesbaden [indicado como *WKI*].